EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19 — SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI — Palma de Mallorca lúnes 22 de Febrero de 1897 — Núm. 12993

De Filipinas

Llegada á Manila de tropas y voluntarios

Copiamos del *Diario de Manila* del 17:

Ayer tarde se vistió de gala nuevamente la ciudad de Manila para recibir á los valientes soldados, llegados unos de la madre patria, otros alistados voluntariamente en la región visaya, todos llenos de entusiasmo y de amor patrio y ardiendo en deseos de castigar á los que escarnecen nuestra bandera.

El aspecto de los muelles y de las calles afluentes era verdaderamente conmovedor. La muchedumbre, ávida de vitorear á los cazadores y á los voluntarios ilongos, llenaba de bote en bote las vías públicas é interrumpía la circulación, que en vano era restablecida con inauditos esfuerzos por la Veterana.

La población estaba engalanada.

El comercio cerró las puertas. Fué, en fin, un día de fiesta completa para la población.

Dice el mismo periódico del 18:

El sábado, á las cinco de la tarde, fué pasado por las armas en Bulacan el individuo Eusebio Roque, conocido por el sobrenombre de *maestrong Eusebio* y titulado teniente general de los insurrectos.

Este individuo era natural del pueblo de San Rafael (Bulacan), de regular estatura, color claro, mirada dura y cruel. Tenía 32 años y hablaba regularmente el español.

Dedicábase antes de entrar en la conspiración á la enseñanza particular en Lintonac, barrio de San Rafael.

Pero los directores del proyectado movimiento vieron sin duda en él un agente aprovechable, y se dedicó á propagarlo, fanatizando á los predispuestos para ello, sobre los cuales llegó á ejercer una influencia de gran peso, merced al ambiente de que se rodeó con prácticas mitad religiosas y mitad profanas, que le dieron entre sus secuaces un carácter parecido al de los santones en Marruecos.

Estuvo en la acción de Cacarong de Sile. Durante los días que en este punto estuvieron acampados los insurrectos, dirigía el rezo del Rosario, que terminaba con una súplica en tagalo, que traducida al castellano es la siguiente:

«Dios mío, juramos de nuevo no cejar ni aflojar en nuestra empresa hasta no matar á todos los *castilas*.»

Trabada la acción, envió á Bustos á dos muchachuelos que le acompañaban, con el recado de que saliese todo el pueblo á matar á los soldados que huían y de los que ya habían muerto ochocientos (!).

Vencidos y dispersos los restos de aquella partida, huyó hacia Bustos, en donde se ocultó con un grupo numeroso que le siguió, haciendo trabajos para volver á reunir aquellos restos.

En esto estaba cuando se presentó ante el pueblo la columna del teniente coronel Villalón, que andaba sobre la pista.

Algunos soldados de esta columna vieron dos hermosos caballos amarrados á la empalizada de una casa. De algunas de las casas de al rededor saltaron por las ventanas unos cuantos individuos, sobre los cuales se hizo fuego. Unos soldados subieron á la casa de los caballos, y encontraron al *general* Eusebio con otros dos, que lograron huir. Uno de estos dos era un tal Pineda, *jefe* del Estado Mayor del Eusebio: en su huida dejaron un fusil.

Preso el Eusebio, fué conducido á Bulacan, donde fué juzgado por procedimiento sumarísimo, brevemente instruido por el teniente del batallón de cazadores D. Esteban Diaz Aguado.

Parece ser, por lo que hemos oido, que á última hora y con el propósito de ganar tiempo, prometió prender y entregar á nuestras autoridades á los cabecillas Canuto Villanueva, Pedro Giraldez y Llanera, y entregar la caja del *Katipunan* de Bulacan, con 3.000 y pico de pesos, diciendo ademas que el cajero y sus dos hijos habían muerto en el encuentro de Bongan.

Para formarse idea de los procedimientos *cultos y suaves* que usaba este *general*, basta leer el siguiente episodio: Estando en Cacarong presentósele una mujer diciéndole que uno de los insurrectos la habia insultado; montó en cólera el Eusebio, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, le mandó comparecer y decapitar en su presencia.

Música katipunesca

Refiere el *Diario de Manila* del 19:

Un músico del regimiento número 70 ha encontrado, según nos dicen, en su casa, una carta que le echaron por bajo de la puerta, que traducida del tagalo dice así:

«Kisa-Cauit 16-1-97.

Hermano tagalo: Con el permiso del general Emilio te invito á asociarte á nosotros con objeto de enseñar á la música que tenemos y si por ventura puedes invitar á otros diez para completar los 40 por el conceptos que nosotros queremos aprender el toque de ataque conforme hace tu batallón, conforme nos ha indicado el general Emilio, y si por si acaso quieres que le pague estamos conformes en darte 50 pesos mensuales y si llegara el combate no irías con nosotros á pelear y quedarás en el pueblo de Imus ó Santo Domingo, ó lo que quieras tú.

A la salida de allí pasa por Santa Ana en la sementera del panteón del inglés y al llegar á Las piñas te encontrarán tus hermanos en medio de la sementera por orden del general Emilio.»

La carta, como se ve, es de un *civismo* completo y demuestra que hace falta una batuta para tantos músicos y danzantes.

Un desembarco en Moron (Bataan)

Dice *El Comercio* del 19:

Con fecha 1.º del corriente nos escribe nuestro corresponsal desde Iba (Zambales) lo siguiente:

«Voluntariamente y con veintisiete guardias de la línea de esta provincia lo efectuó en Moron (Bataan) el capitan de la misma D. José de la Torre y Castro.

Acababa de llegar á Olongapó cuando por el jefe de la comisión de marina se enteró de que en el pueblo de Morón habían entrado los rebeldes, inmediatamente se ofreció á ir, aunque ni dicho señor ni sus guardias conocían aquel pueblo é ignoraban la situación y número de los rebeldes. Para proteger el desembarco se ordenó fuesen treinta hombres del crucero de guerra *María Cristina*, estacionado en Olongapó, embarcándolos en unión de aquel puñado de valientes en el vapor mercante *Alerta*. Salieron de Olongapó á las dos de la madrugada amaneciendo á la vista de Morón. Fondeado el buque, desde á bordo se divisaban claramente numerosos grupos de rebeldes situados á la izquierda del pueblo.

Despues de disponer se tocase varias veces el silbato para avisar la presencia de aquella tropa y alentar á los leales, si los hubiera, y en vista de que nadie aparecía en la playa, divisándose el convento con las ventanas abiertas y el pueblo al parecer abandonado, dispuso el señor La Torre se arriasen los botes que á propio intento llevaban, disponiendo que la fuerza europea del *Cristina* se colocase en las bandas é hiciese fuego al sitio donde se encontraban los rebeldes, mientras que él y su fuerza, colocados en dos embarcaciones, saltaban á tierra.

Después de reconocer paso á paso el pueblo se internó la fuerza en las afueras del mismo, batiendo á varios grupos, á los que les causaron dos muertos vistos.

Mientras tanto se reconoció la iglesia, y, al hacerlo, notaron el señor La Torre y D. Ambrosio Caplin, oficial de su compañía, en el centro del templo un gran charco de sangre. Su vista les hizo presumir se había realizado un crimen y á poco encontraron dos casullas de las que usan los padres de las órdenes religiosas, ensangrentadas. Una tenía las iniciales Fr. D. C., por lo que no dudaron que una de las víctimas había sido el párroco de Morón Fr. Domingo Cabrejas, presumiendo debía estar enterrado en la nave central del templo en el sitio en que el terreno estaba removido.

Llamados dos guardias para que quitasen unas tablas que cubrían aquella prominencia, y á poco de cavar se encontró el cadáver del padre de Morón, presumiendo ahora el señor capitan La Torre que la otra casulla pertenecía al de Bagac. Fué reconocido el cadáver por el médico del crucero *Cristina*, D. Benito Picó, que acompañó á las fuerzas, notándole una profunda herida en el cuello, no pudiendo hacerlo detenidamente ni desenterrarlo y llevarlo á Olongapó, como eran los propósitos del señor La Torre, por el estado de descomposición en que se hallaba, limitándose á disponer se cubriese otra vez con tierra el cuerpo de aquel martir, colocando los guardias cuidadosamente la casulla que su capitan dejó encima del rostro.

Recogieron la casulla del P. de Morón, que, según noticias, se ha remitido al Reverendo P. Fr. Félix Garcés, procurador de Recoletos; y cumpliendo órdenes superiores se embarcaron para dar cuenta y volver con mas fuerzas con el fin de dar la batida que después ha llevado á cabo el capitan Burguete con su compañía de cazadores.

CUBA

Cuadros de la guerra

De una interesante carta que publica el *Diario de la Marina*, llegado en el último correo, tomamos los siguientes párrafos:

«Salimos de Santo Domingo, á las tres y media, y á poco trecho andado, antes de divisarse la estación de Rodrigo presentóse á la vista de los viajeros un cuadro verdaderamente siniestro.

Por todas partes negras y espesas nubes de humo cubrían el horizonte... Llegamos á Rodrigo, pequeño pueblecillo levantado en terreno pobre, sabanoso, cubierto á trechos por una vegetación raquítica y miserable. El pueblo, la mitad destruido por las llamas en tiempos pasados, hallábase convertido en animadísimo campamento de la columna de Zaragoza. Rodeando á la estación veíanse amarrados á estacas clavadas en el suelo un número considerable de caballes flacos, huesudos, peludos unos, sarnosos otros y llenos de *alifafes*. Por todas partes grandes grupos de soldados llevando colgados del hombro sus mausers; algunos de los muchachos echados en el suelo, teniendo las armas al alcance de la mano, entretenidos en jugar á la brisca, dando al olvido por un momento las grandes fatigas pasadas, los peligros corridos y las amargas penas del mañana.

Me han dicho que las aguas que se beben en aquel misero pueblo son muy malas, y que han dado grande contingente de soldados enfermos á los hospitales militares. Sacarlos de allí, dándoles por centro de operaciones otro lugar cercano, en alguno de los grandes centrales enclavados en las inmediaciones, sería hacer una obra de misericordia, y un grande servicio á la patria conservándole para su defensa las preciosas vidas de muchos de sus hijos meritorios.

Desde Rodrigo hasta Sitiecito, á poco de salir de aquella estación, corre el tren por un campo bellísimo; la decoración cambia como por arte mágico. Tierras fértiles mostrando la lozanía de las plantas que las cubren; grandes, inmensas extensiones de cañas que á semejanza de ondoluso y verde mar se pierden de vista en el horizonte; campos de maizales partidos por los arroyuelos que serpentean entre las quebraduras del terreno; grandes fábricas de azúcar con sus altas y gallardas torres, obras que la civilización y el trabajo levantaron en provecho de esta tierra en la que la naturaleza derramó todos sus dones; gentes que van y vienen por todas partes á los trabajos y de los trabajos; carretas cargadas de... Viéneme á la memoria el lapiz rojo...

Desde Sietecito á Sagua el camino es corto y breve el recorrido. A poco de salir se ve á la ciudad blanca, á la bellísima Sagua con sus anchas y rectas calles, de piso igual y suave reinando en todas partes la limpieza y el cuidado municipal para conservarla arregladita, bella y atractivo con los atildamientos de la coquetería más exquisita.

La población hallábase en movimiento inusitado, como si ocurriese algún suceso extraordinario que alterase su vida normal.

La muchedumbre dirigíase en filas interminables hacia el Cementerio, atraida por irresistible curiosidad. Había corrido la noticia de que la guerrilla local mandadas por el capitán Carreras había llegado conduciendo, atravesados sobre los caballos, los cadáveres de dos insurrectos que fueron de gran importancia relativa para este distrito.

Uno, era el teniente coronel Rafael Socorro, hombre de instintos feroces, sanguinario, criminal hasta la exageración. Por su mano había dado muerte á muchos infelices vecinos de los campos, hace pocos dias macheteó despiadamente á toda una cuadrilla de trabajadores del campo, y por orden suya, los de su partida incendiaron cuanto existian desde las inmediaciones de esta ciudad hasta el Quemado de Güines. El otro era el titulado gobernador de este distrito, Salvador Herrera, miembro de una conocida familia. Vino en una de las expediciones filibustera de Nueva York, para encontrar una muerte desastrosa á manos de los guerrilleros de Sagua.

El Rafael Socorro tenía materialmente deshecho el cráneo en la parte posterior del lado izquierdo por dos balas de Remington que le hirieron á quema-ropa; el otro tenía un pierna destrozada, colgándose el pie izquierdo, sujeto á la pantorrilla por una delgada tira de músculo adherido á la piel; en el pecho y en el vientre presentaba dos heridas de bala. Estaban colocados sobre una tarima de madera, tendidos boca arriba, en toda la extensión de sus cuerpos. Rafael Socorro era de estatura poco menos que mediana, delgado y de aspecto vulgarísimo; en el lado izquierdo de la cara, por cerca de la boca, habíale entrado un proyectil de Remington. La apertura de la herida producíale una contracción de la boca, torciéndola hacia aquel lado con una mueca horrible que hacía más espantosa al ver sus ojos desmesuradamente abiertos, sin brillo en las pupilas, empañadas por un espeso velo cirroso producido por la muerte. Herrera tenía la estatua más alto, y aunque vestido toscamente veíase en aquel cadáver algo del hombre de condición distinguida.

Esta tarde el pueblo de Sagua, como manifestación de lo mucho en que estima los servicios que presta á la patria la guerrilla del capitán Carreras, obsequió á los guerrilleros con una espléndida comida. Sirviéron la mesa personas caracterizadas del comercio y en los alrededores en que tenía lugar la fiesta aglomerábase un gentío inmenso. Acabada la comida, que fué amenizada por la música del batallón de voluntarios, desfiló la guerrilla á pié por las calles, en dirección á su cuartel, precedida por la música y seguida de la muchedumbre que la aclamaba incesantemente.

Busca buscando

En un semanario satírico francés salió una caricatura representando á dos ciudadanos de aspecto demacrado y enfermizo, saludándose en la calle.

—He estado muy enfermo—decía el uno—me pilló una pulmonía y he guardado cama durante tres semanas.

—Pues á mi me pilló un juez de instrucción—contestaba el otro y he guardado calabozo durante mes y medio... ¡por equivocación!

De estas equivocaciones se muestra bastante pródiga la justicia francesa, á juzgar por la frecuencia con que las delatan los periódicos traspirenaicos y recientemente ha incurrido en una que no será de fijo la última.

En Blois se cometió, hará cosa de cuatro meses, un crimen cuyo autor no tenía á bien el darse á conocer, á pesar de las vivas instancias de la policía y de la magistratura.

Por fin, el juez de instrucción recibió una carta en la que se le denunciaba al culpable. Era este, según el aviso, un tal X. carpintero de Brest.

Inmediatamente quedó X. detenido y se le trasladó con todas las comodidades—relativamente hablando—á Blois en donde seguía la sustanciación de la causa. Hizo el viaje en ferro-carril y entre dos gendarmes encargados de vigilarle y además de darle de comer y de beber.

—¿Pero porqué me han detenido ustedes?... ¿porqué me han puesto esposas en las muñecas?... ¿porqué me hacen emprender este viaje inesperado?—preguntaba el cuitado á sus guardianes.

—¿Porqué?...—replicaban esos guiñando maliciosamente el ojo—¡Vaya!... no se haga usted el inocente... harto sabe usted el motivo.

—Les juro por Dios que no se nada.

—Entonces ya se lo dirá el señor juez, en cuanto lleguemos.

En efecto: el señor Juez se dignó comunicar al viajero *malgré lui* que su arresto obedecía á una razón muy sencilla: á la de ser X. el autor del delito cometido en tal fecha, con tales y tales circunstancias.

—¡Protesto!... ¡protesto con toda mi alma!... ¡soy inocente!—exclamó el carpintero.

—Sí: todos los delincuentes empiezan por ese mismo: por protestar y declararse inocentes; luego cantan de plano. No perdamos tiempo y cante usted.

—Pero...

—No hay pero que valga, la denuncia que hemos recibido no deja lugar á duda alguna acerca de la culpabilidad de usted.

—Es una denuncia infame... una acusación calumniosa—gritó X. desesperado.

—¡Que ha de ser, hombre! ¡qué ha de ser!... Si usted no hubiese cometido realmente el delito! ¿quién había de pensar en acusarle?... me parece que esto no tiene vuelta de hoja.

Antes ese argumento contundente, irrebatible, el carpintero quedó anonadado.

—Además—prosiguió el magistrado con acento triunfante—¿negará usted que estaba en Blois el día tantos del mes pasado?

—No lo niego; tuve que venir de Brest á Blois para un asunto de familia.

—¡Hola! ¿al crimen cometido le llama us

ted un asunto de familia?... valiente enfemismo!

—Pero si yo no he dicho que...

—¿Lo vé usted? ahora va á contradecirse... es lo que hacen todos los culpables que no quieren confesar. ¡Vaya! no sea usted tonto: confiese de una vez y le tendrá mejor cuenta.

No obstante tan paternales observaciones, el carpintero se empeñaba en negar con una insistencia verdaderamente escandalosa y que indicaba un espíritu pervertido, recalcitrante, insensible á las pruebas de confianza con que le distinguía la justicia. Y siguió negando durante tres meses justos y cabales.

Al cabo de estos noventa días de encarcelamiento, el juez le llamó de nuevo á su presencia y le hizo saber con tono severo que podía volverse á su casa. Poco á poco habíase averiguado que la denuncia descansaba solamente en la acusación de un rufián que purgaba una condena judicial en una cárcel y que no venía fundada en ningún hecho claro, en ninguna prueba verdadera.

Al ser puesto X. en libertad, fué á encontrar al juez y le dijo humildemente:

—Señor, no tengo un céntimo: ¿cómo lo haré para volver á Brest?

—Esas no son cuentas mías: ¿yo qué tengo que ver en eso?

—Es que... me parece que desde el momento que contra mi voluntad y siendo inocente, me obligaron á venir aquí, es justo y razonable que me vuelvan allá.

—No diga majaderías, buen hombre... Cuando era usted presunto y culpable, la administración de justicia tenía el deber de hacerle viajar á sus costas; pero puesto que no es usted culpable, nada tiene la justicia que ver con usted, y el viaje de vuelta corre á cargo exclusivo del viajero inocente. Me parece que esto no puede ser más lógico.

—Será muy lógico—murmuró tristemente el pobre diablo—pero si yo no tengo un cuarto: ¿cómo me las compongo?

—Se las comode usted como pueda.

X. no existió; púsose en camino y de etapa en etapa, viviendo de limosna, comiendo aquí un mendrugo de pan, allá un plato de zopas, durmiendo unas noches en algún establo y otras noches—las más—en la cuneta de la carretera, llegó, por fin, con el cuerpo molido y los pies destrozados, á Brest. Y tuvo la satisfacción de abrazar á su mujer y á su hijo, que sin recursos, no pudiendo ya contar con el trabajo del esposo y del padre, estaban sumidos en la mayor miseria y moríanse materialmente de hambre.

Si lo que hacen los poderes del Estado, á veces, lo hiciera un particular, no se encontrarían palabras con que maldecir su iniquidad y los Tribunales serían capaces de condenarle á una indemnización crecida y á una pena corporal severa; pero está visto que la iniquidad es cosa muy relativa y que hay que considerarla siempre, no á simple vista, sino con cristales de diferente calibre. Según los casos.

JUAN BUSCÓN.

El comandante Burguete

Es el jefe más jóven de nuestro ejército. Hace próximamente seis años que salía de la academia. Voluntariamente fué á Melilla, voluntariamente pasó al ejército de Cuba apenas estalló la rebeldía y voluntariamente ha marchado á Filipinas apenas cicatrizadas las heridas gloriosas que sufrió en la acción de Managuaco.

Burguete, á los 26 años de edad, es comandante y luce en el pecho, entre varias cruces rojas, la cruz laureada de San Fernando.

En Cuba estuvo mucho tiempo mandando una guerrilla de cazadores, escogida en el batallón de Colón. Más tarde, cuando los rebeldes mataron al famoso guerrillero Lolo Benitez en La Sal, se puso Burguete al frente de aquella guerrilla, terror del enemigo.

Ahora en Filipinas, al tomar á la bayoneta las trincheras de Pamplona, ha sido herido, levemente por fortuna.

Bien merecen estos heróicos soldados el aplauso y la admiración de la patria.

El Tesoro de Cuba

y de la Península

Dice *El Correo*, de Madrid:

«En estos últimos días se han publicado en la *Gaceta* las acostumbradas reales órdenes del ministerio de Ultramar, disponiendo la amortización en 1 de Abril próximo de 1.900 billetes hipotecarios de Cuba de la emisión de 1886, y de 2.700 billetes de la emisión de 1890.

El importe de estos 4.600 billetes, á razón de 20 libras esterlinas cada uno, es de 92.000 libras esterlinas, equivalentes á más de 2.300.000 francos.

En la misma fecha habrá que pagar el cupón trimestral de los billetes de ambas emisiones, que ascenderá próximamente á 13 millones de francos.

En 15 de Abril, 15 de Mayo, 15 de Junio y 15 de Julio, vencen y habrá que recoger el resto de los pagarés emitidos por el ministerio de Ultramar el año pasado en iguales fechas, y cuyo importe es de cinco millones de francos y cerca de 45 millones de pesetas.

En 1.° de Julio habrá que pagar, como en 1.° de Abril, 15 millones de francos por intereses y amortización de los billetes hipotecarios de Cuba.

Además, hay que satisfacer los intereses de cerca de de 200 millones de pesetas que ascienden los préstamos del Banco de España al Tesoro cubano y no hablamos de que buena parte de estos préstamos vencen de aquí al 15 de Julio, y habría que reintegrarlos si no se renovaran, porque seguramente se renovarán.

Como se ve, los vencimientos que *sólo por atenciones de deuda* tiene el Tesoro de Cuba en los cinco meses próximos, ascenderán á 35 millones de francos y cerca de 50 millones de pesetas.

El sotenimiento del enorme ejército y de las considerables fuerzas navales que hay en la Gran Antilla, y todas las demás atenciones de aquel presupuesto, durante el mismo espacio de tiempo, no requerirán menos de ciento cincuenta millones de pesetas.

Para hacer frente á estos gastos, solo dispone el Tesoro de Cuba de los ingresos de aquel presupuesto, que no pasarán en los cinco meses de 25 á 30 millones de pesetas, y del remanente que quede del producto de las obligaciones de Aduanas, que no pasará de cincuenta á sesenta millones de pesetas.

La diferencia entre la cifra de estos ingresos y aquellos gastos, es decir, más de 100 millones de pesetas y 35 millones de francos; cargará sobre el Tesoro de la península, abrumado ya por un déficit de 70 millones de pesetas en el ejercicio corriente, con 457 millones de pesetas de deuda flotante, y con la circulación de billetes del Banco de España en cerca de 1.100 millones de pesetas.

Y todo esto, nada más que de aquí al 15 de Julio próximo, y sin contar la guerra de Filipinas.

· · · · · · · · · · · · · · · · · ·

Hablemos, pues, de las reformas del señor Cánovas; ahuequemos su efecto en los Estados, y no nos preocupemos de estas pequeñeces financieras, cuyo resultado, en último término, no puede pasar de la bancarrota del tesoro nacional.»

La cuestión de Creta

La situación en la isla de Creta se agrava á cada momento y tal gravedad es debida, principalmente, á la intervención de los griegos, á su empeño generoso de acabar con la dominación musulmana sobre un pueblo que consideran hermano suyo. Se agrava, si, la situación, pero los términos del problema continúan siendo los mismos que ayer apuntábamos y por tanto podemos decir que en las últimas veinticuatro horas la cuestión no se ha modificado en su esencia, por más que su gravedad se haya todavía acentuado.

Respecto á esto, muy digno es de observarse en el singular estado de espíritu en que se halla en Europa la opinión pública, desde que, hace algunos meses, inicióse el actual recrudecimiento de la cuestión cretense. Un día todo el mundo parece convencido de que es inminente la formidable y general explosión, todos esperan ver caer sobre nuestras cabezas el terrible azote de una guerra poco menos que universal, cuando Europa ha gastado ya, durante dos ó tres generaciones, sus fuerzas y sus recursos para evitarla. Al día siguiente, descúbrese en el horizonte una diminuta estrella y todos la creen anunciadora de la paz; todo el mundo cree ya conjurado el conflicto y los temores de ayer se devanecen en un momento, y los pueblos aún los más sensatos, pónense á dos dedos de hacer culpables de sus grandes angustias á los que están encargados de gobernar sus intereses y de dirigir su opinión... todo para volver á los dos días, cuando otra nube ennegrece el cielo, á las mismas pasadas inquietudes y á iguales zozobras.

En el fondo, esas dos disposiciones de espíritu qe hemos escrito y que alternativamente hemos observado en la opinión pública de Europa durante estos últimos tiempos, constituyen un solo estado anímico, pues bajo su aparente contradicción descúbrese cierta ligereza de espíritu denunciador de su impotencia para seguir mesurada y reflexivamente la marcha de la diplomacia europea en su complejísima y comprometida labor. Con tanta mayor evidencia, se ve la exactitud de lo que apuntamos, cuanto no puede decirse que exista ni haya existido motivo para que la opinión pública pase, sin transición apenas, de un pesimismo peligroso á un optimismo igualmente perturbador de una exacta y positiva visión, refiriéndonos ahora exclusivamente á la cuestión cretense.

En efecto, no debe olvidarse que el actual conflicto entre Creta y Turquía ha surgido en el preciso momento en que preparábase Europa á abordar de frente el problema oriental, presentando colectivamente al Sultan la expresión de su soberana voluntad, en forma de *ultimatum* más ó menos disfrazado. Recordarán nuestros lectores que al estallar la actual y desastrosa rebelión de los cretenses, los embajadores de las potencias europeas en Constantinopla habían terminado la discusión del plan de reformas políticas y administrativas que inmediatamente debían implantarse en la isla de Creta y luego en los demás pueblos que se hallan bajo el yugo musulmán en circunstanscias parecidas. Es de esperar, por tanto, que Europa no permirá que su obra, con tan buena voluntad llevada á cabo, sea destruida precisamente cuando iba á dar sus naturales frutos.

El acuerdo existente entre las principales naciones de Europa, acuerdo de que nos hablan los últimos telegramas, confirma la presunción que dejamos estampada más arriba, de que Europa hará todo lo humanamente posible para evitar la temida conflagración genenera!.

De no suceder así, tristísimo sería el porvenir!... A la rebelión de los cretenses seguiría la de Macedonia, y luego otras y otras... entonces veríamos provincias enteras presas del incendio, la sangre correría á ríos, y Europa se vería arrastrada, aún á pesar suyo, por el delirio de la guerra, después de haber gastado todas sus fuerzas en evitarla.

Un medio únicamente hay de conjurar este mortal peligro: la diplomacia. Cumpla ella como buena, y la humanidad le será mañana agradecida.

La dulzura de la muerte

Los americanos, mejor dicho, los habitantes de los Estados Unidos, no se inquietan gra cosa por la suerte de las masas; pero los últimos momentos de los condenados á muerte les inquietan sériamente y su deseo, en si muy laudable, sería suavizar los sufrimientos que experimenta el sentenciado y hacer tan rápido é inconsciente como fuese posible su paso de esta vida á la otra.

Antiguamente en los Estados Unidos ahorcaban á los criminales; mas, cuando reconocieron que esta clase de ejecución prolongaba cruelmente la agonía de la víctima (lo cual ha demostrado de un modo indudable el hecho de que varios ahorcados recobrasen los sentidos después de estar colgados mucho tiempo), la desecharon y no quisieron tampoco aceptar la guillotina por la misma razón, fundándose además en que la cabeza cortada puede hacer varios movimientos y gestos, especialmente si está bajo la influencia de la electricidad, para deducir, en conclusión, que la muerte no era definitiva hasta media hora después de haber caído la cuchilla fatal. Esta opinión es á todas luces errónea, porque los movimientos reflejos que se ejecutan después de la muerte, no tienen relación alguna con la vida y todo hace suponer que los sufrimientos acaban cuando se corta la médula espinal; pero como nadie ha vuelto del otro mundo para contarnos sus impresionds, se comprende la duda de los americanos.

Sin embargo, en este caso, no debian haber empleado para ejecutar á los criminales un procedimiento infinitamente menos rápido y seguro que la guillotina. La electrocución ó sea la muerte por medio de la electricidad que se adoptó en los Estados Unidos y se husa aun hoy, ofrece todas las desventajas. En otra ocasión ya dijimos que el sentenciado puede quemarse y asfixiarse sin morir, como lo ha demostrado magistralmente el Dr. Arsonval, de este modo se añade la tortura á la misma muerte por efecto de una filantropia mal entendida.

Por nuestra parte, no insistiremos sobre este asunto, ya que los americanos son hoy los primeros en reconocer su error y en confesar que sus criminales sufren igual martirio que los infelices obreros, víctimas de la industria, los cuales se abrasan á veces en las inmensas parrillas formadas sobre Nueva York por los cables de metal que trasmiten la energía eléctrica. Lo antedicho es causa de que, renunciando á la electrocución, busquen algo mejor.

Para ello, una comisión americana nombrada al efecto acaba de inclinarse por la asfixia empleando el gas del alumbrado.

El procedimiento, que no sorprenderá, sin embargo, viniendo de una nacion esclusivamente industrial, es inesperado y carece de prestigio, aparte de que la ejecución de las decisiones de la justicia no ganará en solemnidad Por las demas, el método os ya conocido, puesto que por este medio se deshacen en el depósito de París de los perros perdidos que nadie reclama, colocándolos al efecto en una caja donde hay una espita que abren. En pocos instantes la asfixia es completa, con la ventaja de que los pobres animales no sufren mucho al parecer.

Esta clase de muerte es la que eligió H. Giffar, inventor ilustre, el cual, á pesar de sus exitos y fortuna, se cansó de la vida. El mundo entero le conocia; donde quiera que corria una locomotoro habia un inyectir Giffard y el gran globo cautivo de la Esposición de 1878 grabó su nombre en la memoria de todos; pero de pronto el inventor feliz resolvió suicidarse y para ello se construyó una carreta, con una sola abertura, á la cual adoptó un tubo de caucho que terminaba en la espita del gas; así le bastó abrir la llave para encontrar una muerte rápida.

Los criminales americanos no opondrán mayor resistencia que el inventor francés y su fin será rápido y sin sufrimiento. De todos modos, M. Berthelot, á quien consultó sobre este asunto un periodista, dijo, después de reconocer que la asfixia por medio del gas es muy superior á la electrocución que el único medio verderamente instantáneo de matar á los criminales, es herirles con un instrumento envenenado con cianuro de potasio ó ácido prúsico. En cuanto se pincha el paciente, cae como herido del rayo.

Parécenos que estas discusiones é indagaciones derivan de una falsa sensibilidad y el único acto verderamente humanitario seria matar al criminal bruscamente, sin prevenirle y sin que tuviese tiempo de apercibirse ó tambien durante su sueño; mas ya que la religión se opone á ello, hay que esforzarse en atenuar el dolor moral muchomas que el fisico. La diferencia de algunos segundos en la operación es nada comparada con la lentitud de los preparativos. El criminal muere desde el instante en que se le despierta hasta el preciso momento en que deja de existir, y en Francia el tocado primero y despues el acto de atarles á la tabla con báscula, son más horribles que la caida de la cuchilla.

En América, cuando fijan los aparatos para la electrocución y colocan en las sienes del sentenciado lás esponjitas húmedas para conducir bien la electricidad, le causan una tortura digna de la inquisición, y la habitación destinada á la asfixia no resultaría en este sentido mucho mejor, á pesar de la dulzura de la muerte.

Para que ésta sea agradable, es necesario desearla, lo cual no ocurre con los condenados, quienes, si les diesen á elegir el arbol en que querían ser ahorcados, no encontrarian ninguno á su gusto.

Esta solución es quizá la única para suprimir el dolor de las ejecuciones. Cuando la muerte es segura todos los procedimientos se parecen; en cambio el dolor que se desconoce no es tal. La amputación de un miembro, por ejemplo, no hace sufrir cuando el enfermo está dormido, mientras que el sufrimiento moral dura mucho tiempo. Para suprimirlo sería menester abolir la pena de muerte.

En este punto, los poetas, los filántropos y los pensadores están acordes. A los estadistas jurisconsultos y legisladores, toca ahora fallar.—*Felix Laurent.*

Crónica Local

El vapor *Cataluña* salió ayer tarde de nuestro puerto con dos dias de retraso.

De modo que hoy nos quedamos otra vez sin correo de Barcelona por vía de Sóller.

Y vamos apuntando.

Durante los dos últimos dias han sido conducidos al Depósito de Tirador gran número de perros cogidos en la vía pública por los celadores y guardia municipal.

No obstante, se nos dice que ayer una niña fué mordida por uno de esa raza.

El Conde de Montenegro presidente del Centro Militar, ha tenido la galantería de invitarnos al baile de máscaras que se celebrará el jueves próximo en aquellos salones.

Estimamos esa deferencia.

Muy concurridos resultaron los bailes de máscara efectuados anteanoche en *La Protectora* y *Asistencia Palmesana.*

Igualmente resultó muy animado el celebrado anoche en *La Unión Republicana.*

Ha terminado el desembarco de una gran cantidad de trigo conducido á este puerto por la polacra goleta *Joven Temerario.*

Según se ha dicho á *La Ultima Hora* el referido barco traía á bordo 1.700 kilógramos de trigo más que la cantidad que constaba en la declaración de Aduanas.

Se ha desestimado una solicitud presentada al ministerio de la Guerra por el vecino de esta ciudad D. José Carnicer y Ferrer en la cual pedía que le fuesen devueltas las 1.500 pesetas que depositó para redimir del servicio militar activo.

La empresa del Principal anuncia para esta noche la segunda representación de la comedia cómica *Los guantes del cochero* y la linda piececita *Los Asistentes.*

El médico primero D. Ignacio Gato y Montero, ha sido destinado á la jefatura de Sanidad Militar de estas slas como secretario y en comisión.

Esta mañana ha debido principiar en juicio oral y público la causa instruida en el Juzgado de Manacor contra Miguel Rosselló Riera, acusado

del delito de allanamiento de morada de la vecina de Campos Margarita Pujadas Ballester.

El teniente fiscal señor Santa Cruz sostendrá la acusación y letrado don Juan Pizá defenderá al procesado.

Es digno de aplauso el acuerdo tomado por la Compañía de ferro-carriles, según se desprende del siguiente anuncio.

COMPAÑÍA DE LOS FERRO-CARRILES DE MALLORCA

El próximo jueves día 25 y el domingo siguiente 28 del actual, en ambos días, el tren que sale de Palma á las 5 de la tarde, lo verificará á las 8 de la noche, para facilitar la concurrencia á la fiesta del Carnaval y Cabalgata que tendrá lugar dichos días en beneficio de los soldados regresados de la guerra.—Palma 20 Febrero 1897.—El Director general, G. Moragues.

El baile familiar de máscaras efectuado el sábado en el casino *La Marina* del Arrabal, resultó por completo animado.

Unas ochenta mascaritas á cual y mejor ataviadas invadían el diminuto salón, adornado con exquisito gusto.

Llamaron la atención por su delicadeza y elegancia dos trajes *Pierrots*, tres de *La Canción*, el de Margarita *Faust*, una amazona, otro de María Stuard, el de española antígua y otros muchos que no recordamos.

A las doce de la noche no quedó una sola mascarita que no hubiese descubierto el rostro, presentándose á la vista un derroche de hermosura y tentación.

La fiesta concluyó ya de madrugada.

El beneficio de los fondos del Círculo de Obreros católicos, resultó anoche bastante concurrido.

El programa fué aplaudido.

Ayer riñeron dos individuos en la calle de los Olmos.

Intervino la guardia municipal citando á ambos para comparecer ante la Alcaldía.

En el vapor correo pe Cuba llegado uno de estos últimos días á Cádiz, ha regresado de la gran Antilla el comandante de Estado Mayor Sr. Marqués de Zayas.

Esta tarde, á las seis, el Colegio Médico Farmacéutico, celebrará sesión científica literaria.

El Boletín Eclesiástico de éste obispado publica los nombres de los que se han comprometido á celebrar plegarias para alcanzar la conversión de los masones y la gracia de que ningún católico se afilie á dicha secta.

Además se celebrarán en diferentes pueblos de esta isla otros actos de desagravio durante el corriente año.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 19 fué el siguiente:

Entradas	3 varones	2 hembras
Salidas	»	6 »
Fallecidos: 1	»	»

Noticias

Del Interior

Sóller.—Una inesperada desgracia ha venido hoy á llenar de consternación al pueblo en masa.

Un niño de 12 años llamado Miguel Bernat estaba jugando en Castellet, y se presume que le faltó pie y cayó dentro del torrente de lo alto de unos 11 metros.

En el torrente á consecuencia de las últimas lluvias la avenida era abundante.

El niño fué sacado ya moribundo, falleciendo poco después de haber llegado á su casa, conducido por varios jóvenes.

El juez municipal se presentó en el lugar del suceso empezando seguidamente las diligencias del correspondiente sumario.—*S.*

En el Principal

El sábado se estrenó y ayer repitióse el drama de Guimerá traducido al castellano por D. José Echegaray, *Tierra baja*.

Esta obra es digna del autor de *Mar y Cielo*, porque si bien no alcanza las sublimidades de la hermosa tragedia que tan justa fama ha dado á Quimerá, acusa en muchas escenas, principalmente en las más culminantes del acto segundo una imaginación potente y un talento vigoroso. Tal vez entre los dramaturgos españoles de nuestros días no hay quien sepa escribir escenas tan intensamente sentidas y con tal sobriedad desarrolladas, más que el insigne traductor de *Tierra baja*. Cierto es que en el acto tercero la acción languidece, porque algunas escenas han sido puestas allí y se les ha dado cierta extensión innecesaria solo para rellenar el hueco que resultaría hasta el desenlace. Es este el defecto capital de casi todos los dramas que en la mitad de su desarrollo llegan al punto más alto de su interés y á la más culminante de sus situaciones. Sin embargo, vengan obras como *Tierra baja*, en donde vibran pasiones verdaderamente humanas y cuyos personajes, más que pintados parecen esculpidos en piedra por la mano de algún titan.

De la interpretación no podemos hablar mal, sobre todo comparándola con la de otras muchas obras que hemos visto en esta temporada. Por lo menos *Tierra baja* ha sido bien estudiada, y esto ya es mucho, por parte de los protagonistas y el resultado ha sido esta vez satisfactorio. El público ha aplaudido á la Sra. Cirera y al Sr. Fuentes porque han trabajado ambos haciendo todo lo que les permiten sus facultades. Los demás no han descompuesto ninguna escena.

Efemérides

22 Febrero 1601

En este día del año 1601 el respetable don Sebastián de Covarrubias y Orozco, de maestrescuela, fundó una capilla en la Catedral de Cuenca, para su entierro, con renta, ornato y servicio muy cumplido, instituyendo dos Capellanías. Su escudo de armas se veía y acaso todavía, en la capilla del Santísimo Cristo atado á la columna.

***

En las curiosas é interesantes memorias que imprimió en 1765 Mr. Harvits, célebre médico holandés, se lee que este día 22 *Febrero*, sucedió que tuyo principio la observancia entre los turcos de *Ramadán* ó Cuaresma, cuyo gran *Ramadán* consiste en un ejercicio solemne prescrito por el *Alcorán*, el cual dura un mes entero, ó hablando en lenguaje de aquel país una luna entera. Se elije comunmente el invierno ó el mes de Febrero, algunas veces hasta la primavera de Marzo, para este ayuno mahometano.

Luego que cesa de aparecer sobre el horizonte la luna anterior á la señalada para esta solemnidad, se disparan algunos cañonazos, que sirven de aviso á los musulmanes de que al dia siguiente comienza el *Ramadán*, y ayunan de la siguiente manera, según refiere el antedicho Hasvits.

Muy de mañana, luego que puede distinguirse un hilo blanco de un negro, empieza la obligación de no comer, beber, ni fumar hasta puesto el sol; la circunstancia de los hilos blanco y negro se toma á la letra, y da á los que no tienen buena vista una ventaja de que se aprovechan casi siempre.

Así que se pone el sol, los que tienen á su cargo avisar al pueblo el tiempo de la oración, dan unos gritos espantosos desde las mezquitas; á esta señal toman la pipa y principian á correr frenéticos como temiendo los más graves desórdenes. Todo les es permitido, porque ayunan. Algunas horas antes que pueda distinguirse el hilo blanco del negro, se retiran á sus casas á descansar. No se había visto retrato más adecuado de un hipócrita que un turco ayunador. Andan de día por las calles con paso lento, aire serio y melancólico, los ojos bajos, el semblante macilento, la palidez y la muerte pintadas en su rostro. No duermen en sus casas, sino en los cercados que tienen frente á sus puertas, á fin de que los pasajeros sean testigos de su austeridad.

Cumplimentarles por su buen aspecto y salud sería agraviarlos: hasta los niños observan muy bien esta hipócrita costumbre, á manera de santones. Si se les pregunta: ¿como vá? dicen: ¡ah! ¡cómo ha de ir con el rigido y terrible ayuno que observo! En fin á cualquier precio quieren aparecer grandes ayunadores. Nunca se administra peor la justicia que en tiempo del Ramadan. Los delitos gozan de una especie de inpunidad. Si un turco pide justicia y acusa á otro ante el cadí, responde el juez al acusador: «Es »así, te ha insultado; pero el pobre ayuna; »mirale á la cara: dá lástima, y está tan de»bil, que el primer golpe le quitaría la vida »Nos debilita el ayuno el cuerpo y el alma; »apenas se yo donde estoy. La falta de »fuerzas nos trastorna la cabeza. Estaría »medio loco: ¿Que quieres que haga? Te »constituyo su juez. ¿Quieres que se quede »muerto? sería crueldad.»

El musulman queda persnadido de que las razones del cadi son sólidas, por cuanto tiene que hacer tambien su papel de ayunador.

En el Cairo durante el Ramadan un turco citó á otro en el tribunal de justicia por un ultraje sangriento que había recibido. El juez gobernador se inclinaba á componerlo y exageraba mucho el ayuno del reo. No le pareció al acusador suficiente aquella razón y empeñado en probar que tenía el reo bastantes fuerzas para sufrir la pena, levantaba la voz, y hablaba con mucho fuego. No teniendo nada que poner el Cadí, salió de este modo de la dificultad: «Tu tienes el pecho fuerte, le dije, y hablas tanto, que conozco que no ayunas,» Y en esto le mandé dar unos cuantos palos, como á un prevaricador de su ley en la inobservancia del Ramadan.

El argumento no era muy bueno, pero era perentorio; y no contestó el acusador sino con gritos y alaridos. Hoy no sabemos si seguirá esa inpócrita costumbre.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Florencio confesor y santas Marta y Margarita vírgenes y mártires.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 23

Continuan cuaresta horas en Santa Cruz, á la Santísima Concepción de la Inmaculada Virgen.

Sección Comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

	VALORES LOCALES	DINERO
Palma	Crédito Balear	53,00
	Cambio Mallorquin	3,50
	Fomento Agrícola	66'00
	Ferro-Carriles de Mall.	34'50
	Alumbrado por Gas	75'00
	Salinas de Ibiza	200'00
	La General Mallorquina	16,00
	Bonos Municipales	34'50
	La Isleña Marítima	54'00
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	1'50
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p. 000 int. perpétuo	65'20
	4 p. 000 exterior	77'70
	4 p. 000 amortizable	77'60
	Cubas (86)	95'20
	Cubas (90)	81'00
	Banco de España	386'00
	Tabacos	211'25
	Libras	31'70
	Francos	26'90
Barcelona	4 p. 000 interior	65'22
	4 p. 000 exterior	77'85
	4 p. 000 amort.	75'00
	Cubas (86)	95,25
	Cubas (90)	80'25
	Norte de España	26'10
	Francia	18'65
	Madrid	61'56
	París	61'65

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 10 Octubre de 1896

De Palma á Manacor y La Puebla—7'55 mañana, —2—y 5 tarde.

De Palma á Inca á la 1'15 tarde.

De Manacor á Palma á las 6'45.—11'30 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma á las 7'12.—11'45 mañana y 5'45 tarde.

De Inca á Palma á las 6'40 mañana.

De Manacor á La Puebla á las 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor á las 5'45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENÍNSULA PARA MALLORCA

De Barcelona para Sóller los domingos á las siete de la tarde

De Alicante para Ibiza y Palma los lúnes á las doce de la mañana

De Barcelona para Palma los martes á ilas ete de la tarde

De Barcelona para Alcudia los miércoles á las siete de la tarde

De Valencia para Ibiza y Palma los juéves á á los seis de la tarde.

De Barcelona para Palma los viérnes á las siete dela tarde.

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENÍNSULA

De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles á las nueve de la mañana

De Palma para Barcelona los viérnes á las cinco de la tarde

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana

De Alcudia para Barcelona los domingos á las sinco de la tarde

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sábados á las cinco de la tarde

Salida de Mahón para Palma los martes á las cinco de la tarde

De Sóller para Barcelona los lunes á las siete de la tarde

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Bajas en Filipinas

Madrid 21 á las 8'10 n.

Telegrafían de Filipinas que muchos de los insurrectos se han fraccionado en pequeñas partidas.

Nuestras fuerzas les persiguen hacia Bulacan.

Después del combate de Silang fueron vistos trescientos cincuenta muertos.

El total de nuestras bajas son: un capitán, un teniente y seis soldados muertos, un comandante un capitán dos tenientes, un sargento, un cabo y treinta y cinco soldados heridos, y un coronel, un teniente coronel, un capitán y seis soldados contusos.

Cuba.—Encuentros

Madrid 21 á las 11'35 n.

Llegan noticias oficiales de la Habana dando cuenta de que en las Trepaduras la partida mandada por el cabecilla Roque tiroteó á nuestra fuerza matánndonos el bravo teniente Quintín García.

Nosotros causamos al enemigo más de veinte bajas entre ellos el mencionado cabecilla.

Los enemigos huyen perseguidos por nuestras fuerzas.

Créese que trata de reunirse con Máximo Gómcz.

También han ocurrido otros encuentros sin importancia.

Recompensas.—De Creta.—Nada.

Madrid 23 á la 1'15 m.

El general Polavieja propónese conceder varios ascensos y cruces pensionadas.

Así lo ha telegrafiado al gobierno.

Telegrafían de Atenas que gran número de fuerzas griegas han conseguido desembarcar en Creta efectuándolo en la costa Kissoto.

Llevan murcha artillería.

Gran calma de noticias militares y particulares.

Librería Gelabert

Quint, 19.—Imprenta, 1.

Nuevo guía, de conversaciones modernas ó diálogos usuales y familiares conteniendo nuevas conversaciones sobre los viajes, los Ferro-carriles, los vapores etc. etc. Francés Español para uso de los viajeros y personas que se dediquen al estudio de cualquiera de las mencionadas lenguas por los Sers. Witbomb, Pardal y Ballengers, 1 tomo encuadernado—1'50 Ptas.

Doloras y Poemas por D. Ramón Campoamor con un prólogo de D. Elías Terrolo. Dos tomos con el retrato del autor encuadernados con plancha dorada—10 Ptas.

Obras de D. Mariano de Larra, nueva edición precedida de la vida del autor. 4 tomos encuadernados á la holandesa—16 Ptas.

Poesías de Manuel Acuña con un prólogo de D. Fernando Soldevilla segunda edición 1 tomo encuadernado con plancha dorada—5 Ptas.

Las madres, por Carlos Frontaura segunda edición 1 tomo encuadernado con plancha dorada—5,50 Ptas.

Cent petits contes pour les enfants bien Sages, por S. Loiseau du Bizot. 1 Tomo con plancha dorada—3 Ptas.

Guía del lenguaje castellano, por D. Odón Fonoll director de la escuela Normal de Barcelona, 3.ª edición corregida y aumentada por D. Antonio Anguiz—1'50 Ptas.

Los Novios, historia milanesa del Siglo XVII. Versión Castellana del Excmo. Señor D. Juan Nicasio Gallego precedida de un prólogo de Enrique Pastor y Bedoya. Dos tomos encuadernados á la holandesa—8 Ptas.

Manual, de la conversación y del estilo epistolar para el uso de los viageros y de la juventud de las escuelas, Español Francés, por Corona Bustamante 1 tomo encuadernado—2 Ptas.

Marcos para retratos á precios sumamente reducidos.

Cuchillos para cortar papel de acero y madera.

Platos de carton á ptas. 0'40
Idem « 1'00

Targetas para visita á Ptas 1'50—2 y 2'50 según clase y tamaño.

Idem luto de varias formas y precios.

Sobres para unos y otros.

Flores y hojas de tela Simientes y alambre para montarlas. Musgo para macetas y nebulosa.

Tigeras de escritorio, id para costura y finas para bordar.

Colle forte liquide para pegar porcelana, madera y metales Ptas 0'50

Estuches finos matemáticos de 12, 45 y 50 Ptas uno.

Albums para sellos.

Albums para dibujo y poesía encuadernación con plancha dorada y finos cromos intercalados.

Albums para poesía encuadernación peluche.

Fábulas de Iriarte y Samaniego

8.ª EDICIÓN

Este utilísimo y popular libro de lectura se halla á la venta en la casa Gelabert: Imprenta, 1.

Grandes rebajas al por mayor

POESÍAS
DE
CAMILO POU

Un tomo de 525 páginas, en cuarto,
A 1 PESETA
En las principales librerías.

Carteras para escritorio

Surtido en mate y lisas con dorados desde ptas. 0'75 á 4'50.

Pupitres de igual clase en tamaño pequeño para señoritas.

Pupitres de madera á ptas. 12.

Librería Gelabert

Sociedad General de Transportes Marítimos
A VAPOR DE MARSELLA
Servicio del mes de Febrero de 1897

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Febrero directamente para Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

LINEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona para Rio Janeiro, Santos, Montevideo, y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

el día 11 de Febrero el vapor
el día 26 de Febrero el vapor LES ANDES

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona.

Artículos para dibujo

Lapiceros sueltos y en cajas de cuatro y siete números, Carbonillo, Lapiz artificial en barritas, negro y en cajitas de 18 diferentes colores, Pizarrines, Estompa, Lápiz piedra para albañiles en negro, azul y encarnador Gomas para borrar, Vitelas blancas y de colores, Tablas de madera para colocar los dibujos, chinches para id., Compases sueltos, Escuadras, Reglas, Cartabones, Tenacillas de metal, y Difuminos.

Librería Gelabert.--Quint 19, Imprenta, 1.

Prensas para copiar

Libros copiadores para los mismos de 500 á 1000 hojas Secantes y Cartones impermeables Libros rayados para diario y rayado mayor, cuadernos de todos tamaños. Indices, cuarto y folio para todos los libros.

Cajas de pinturas

Forma elegante y caprichosa de varios tamaños, desde ptas 2'50 á 20. Cajas con 18 lápices colores diferentes á ptas 0'75

Librería Gelabert



Libros de instrucción y recreo

BIBLIOTECA SELECTA

El Quijote de la juventud.—Ptas. 2'50.

La Electricidad y sus maravillas.—Pesetas 2'50.

Las arañas.—Un drama entre dos rosales.—Historia de seiscientas hermanas gemelas.—1 tomo Ptas. 1'50.

El Tío cierra el ojo.—El jardín del paraíso.—El Jabalí de bronce.—1 tomo Ptas. 1'50.

POEMAS DE LA BIBLIA

José.—Salomón.—David.—María.—4 tomos: una peseta cada uno.

Compendio de Historia Universal.—2 pesetas.

Historia Universal para niños.—Ptas. 6.

Palmas y Laureles, por Angela Grasi con un prólogo de D. Carlos Frontaura.—Pesetas 4.

El joven artista ó la piedad filial recompensada.—Ptas. 1.

Carlos de 10 á 60 años.—Ptas. 3.

Pablo y Virginia, por Bernardino de Saint-Pierre.—Ptas. 1'50.

Mantilla.—primer libro de lecturas para niños adornado con viñetas.—Ptas. 1.

Historia de la vida, hechos, astucias sutilísimas del rústico Bertoldo, la de Bertoldino su hijo y la de Cacaseno su nieto.—Ptas. 2.

Los frutos de una buena educación, seguido de Los cangrejos, cuentos morales por Schmid.—Ptas. 1'25.

María ó la fiesta de las rosas por Schmid. Ptas. 1'25.

Luisito ó el pequeño emigrado por Schmid.—Ptas. 1'25.

Libro de los niños, por Martínez de la Rosa.—Ptas. 1'25.

Las ciencias naturales al alcance de los niños.—Ptas. 1'75.

El nuevo Robinson.—Historia Moral reducida á diálogos para instrucción y entretenimientos de niños y jóvenes de ambos sexos. Un tomo cartoné Ptas. 1'50.

Cuentos Mallorquins, p'en Peré d'Alcántara Penya.—Un tomo rústica Ptas. 2.

Las tardes de la Granja ó las lecciones de un padre.—1 tomo 4.º mayor de 544 páginas adornadas con láminas.—Ptas. 8.

El Robinson Suizo.—1 tomo 4.º mayor de más de 600 páginas adornadas con muchas láminas é infinidad de viñetas intercaladas en el texto.—Ptas. 12.

Los por qué de Susanita, por Emilio Desbeaux con un prefacio de Javier Marmier.—1 tomo cuarto mayor de cerca 300 páginas con viñetas y muchos grabados Ptas. 12.

Todos estos libros son encuadernados con plancha dorada.

Los dos Perritos.—Ptas 0'75.

Periquín el gorrión haragan.—Pesetas 0'75.

El Zorro taimado.—Ptas. 0'75.

Las buenas gentes.—Risas y lágrimas.—Escenas de la vida.—Corazones de oro.—Ptas. 0'30 cada uno.

Las malaventuras de Perico.—Los juguetes de mamá grande.—Los placeres del invierno.—El gran primo y la prima á la orilla del mar.—Georgina y su muñeca.—Ptas. 0'25 cada uno.

IMPRENTA Y LIBRERÍA GELABERT
Quint, 19



CORTAPLUMAS

desde los más sencillos á los más finos de 14 y 20 piezas

Librería Gelabert
Quint, 19.—Imprenta, 1

TINTA
Violeta-negra comunicativa
De color violeta negro al momento de escribirla pasa al negro perfecto. Da muchas copias de un mismo escrito y conserva sus propiedades hasta un año después de estar escrita.

TINTA
Moderna, negro fijo
inalterable. No pierde su propiedad y fuerza aun pasándole el chupón apenas escrita. Se conserva indefinidamente.

TINTA
Especial para archivos
Fabricada exclusivamente para la confección de documentos que deben archivarse y no perder nunca el color de la tinta.

TINTA
Mauve splendid writing ink
Adoptada por nuestros elegantes para la correspondencia privada. De hermoso color violeta muy fluido, solo puede compararse á la

TINTA
Lady's salon ink
Dedicada por su extraordinaria fluidez é inalterable color violeta, á las damas. Es la tinta chic por escelencia.

TINTA
Blanca, fabricada
para escribir sobre papel oscuro, para dedicatorias sobre las cartulinas de las fotografías.

TINTA
para marcar ropa
La más económica de las tintas. Se emplea con cualquier clase de plumas. Colores negro y encarnado.

TINTA
Amarilla, azul, morada
para escribir en trabajos de fantasía, frasquitos pequeños de diferentes formas.

TINTA
Simpática, invisible
fabricada para escribir en las tarjetas postales, y no verse el escrito.

TINTA
Japonesa purificada
Compuesta especialmente para las plumas metálicas, á fin de que no las oxide nunca.

TINTA
Doble negra superior
Llamada la Reina de las tintas por lo hermoso del color y su bondad.

TINTA
Carmín perfumada
De un hermosísimo color, en frascos de elegante forma, tapón esmerilado.

TINTA
de todas clases, tamaños y precios
se hallan en venta, con otras especies que no se enumeran por su mucha extensión, en la

Librería Gelabert
Quint, 19—Imprenta, 1

TIMBRES

De goma y metal; fechadores en goma y metal á puño y automáticos; foleadores y numeradores á pistón y automáticos en goma, bronce y acero; letras y festones en goma y metal para marcar ropa blanca; abecedarios y numeraciones de zinc para marcar toda clase de embalajes; timbres y cachets para lacre; punzones de acero para marcar cuero, madera, cobre, hierro, acero, etc; timbre seco á puño y palanca; tenazas y plomos para precintar; máquinas perforadoras para taladrar cantidades en talones, letras de cambio, cheques, etc., indispensables para casas de banca y comercio; placas y rótulos de hierro esmaltado; botellitas y tampones tinta varios colores y reparación á toda clase de timbres.

Esta casa garantiza sus sellos y repite gratuitamente los que no resulten del agrado del comprador.

Librería Gelabert
Quint, 19—Imprenta, 1

PLAGUETAS DE INQUILINATO
á 10 céntimos
Grandes rebajas al por mayor
LIBRERÍA GELABERT.

Se desea un Mozo
para una fábrica de Chocolate.
Unión 58 informarán.

Imprenta de Gelabert